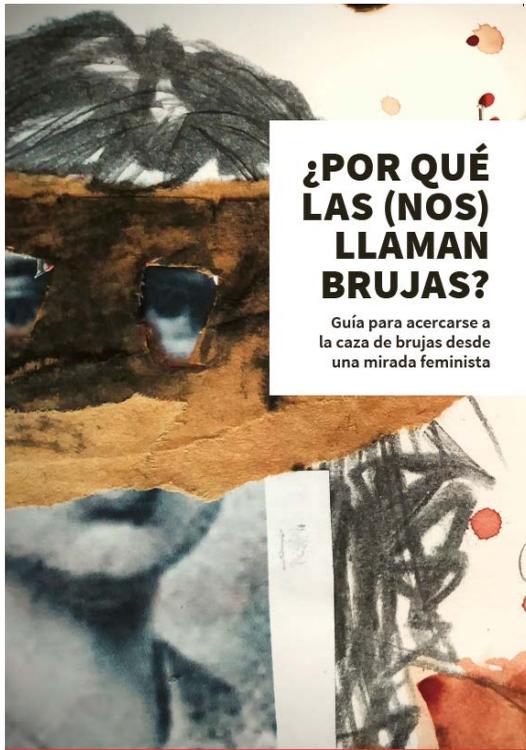


¿POR QUE LAS (NOS) LLAMAN BRUJAS?

Guía para acercarse a la caza
de brujas desde una mirada feminista



EXTRACTO



Título: ¿Por qué las (nos) llaman brujas? Guía para acercarse a la caza de brujas desde una mirada feminista
Campaña por la memoria de las mujeres acusadas de brujería

Imagen de portada: Esther Musgo, *Convertirse en el miedo* (2020). Collage, alfileres y dibujo con tinta, carboncillo y sangre menstrual. Pieza para la película *A Witch Story*.

Mayo, 2024

ISBN: 978-84-19833-22-8

Deposito legal: M-13836-2024



ÍNDICE

NOTA DE LAS AUTORAS	7
INTRODUCCIÓN A LA GUÍA	13
1. DESVELAR LA HISTORIA. LA CAZA DE BRUJAS EN CONTEXTO	19
Orígenes del término `bruja´	19
¿Qué es la caza de brujas?	19
Definiendo los objetivos	22
La forma más peligrosa de herejía	27
A quién se dirigían las acusaciones	29
¿Dónde entra la magia en todo esto?	30
Las ejecuciones por brujería	35
2. DECONSTRUIR LA ICONOGRAFÍA DE LA “BRUJA”	37
El estereotipo / los estereotipos	38
La imagen de la bruja como un constructo cultural	40
Atributos, símbolos, imágenes	43
Deconstruir la iconografía de la bruja	46
3. ¿QUIÉNES SON LAS BRUJAS HOY?	53
¿Qué está pasando?	54
El resurgir de la caza de brujas	55
Causas económicas: los Programas de Ajuste Estructural y la globalización	56
Causas ideológicas: los discursos religiosos	57
Quiénes son los verdugos	58
Las acusaciones hoy	59
Caza de brujas y guerra contra las mujeres	60
	61

4. ¿CÓMO VIAJAR EN EL ESPACIO Y EN EL TIEMPO?	65
<i>A WITCH STORY</i>, EL DOCUMENTAL	
Sinopsis de la película	65
Notas sobre una urgencia y una necesidad	66
Tomando las riendas de la historia. De Martha a Alice, y de Salem a la caza de brujas hoy	69
Explorar nuevas iconografías desde la experiencia corporal y emocional	71
Poner música al dolor, la fuerza y la lucha	75
<i>A Witch Story</i> más allá de la pantalla	77
PROPUESTAS PARA DEBATIR, (DE)CONSTRUIR Y ACTUAR	83
Para debatir	83
Para (de)construir	85
Para actuar	88
GLOSARIO	91
NOTAS BIOGRÁFICAS	97

A continuación vas a acceder a un extracto del libro *¿Por qué las (nos) llaman Brujas?* que está compuesto de un total de 100 páginas y 5 capítulos, incluyendo una sección con propuestas de actividades y acciones en torno al tema. Para acceder a la guía completa, te invitamos a visitar www.traficantes.net o contactar a las autoras a través del correo: info@awitchstory.com

Autoras de la guía: Lucía de las Casas, Sonia Pérez, Victoria Lozano, Esther Moñivas y Yolanda Pividal. Con la colaboración de Silvia Federici, Alice Markham-Cantor, Ruth Somalo, Mauri Corretjé y Amanda Fdez Bartolomé.

4. ¿CÓMO VIAJAR EN EL ESPACIO Y EN EL TIEMPO? *A WITCH STORY*, EL DOCUMENTAL

YOLANDA PIVIDAL CON LA COLABORACIÓN DE ALICE
MARKHAM-CANTOR, ESTHER MOÑIVAS MAYOR
(ESTHER MUSGO), RUTH SOMALO, MAURI CORRETJÉ
Y AMADA FERNÁNDEZ (ALMA DE TÜZ)

SINOPSIS DE LA PELÍCULA

Alice era apenas una adolescente cuando descubrió algo que cambió su vida para siempre: el hecho de ser descendiente directa de Martha Allen Carrier, una mujer ahorcada por brujería durante los Juicios de Salem en la América colonial de 1692.

A los 24 años, y tras casi una década de rastrear archivos y recopilar cientos de notas sobre la caza de brujas, Alice está lista para compartir sus descubrimientos en un libro. Pero antes de cerrar la historia, necesita atar algunos cabos, lo que la lleva a viajar a la ciudad estadounidense de Salem en Massachusetts y enfrentarse al hecho de que, para millones de personas en todo el mundo, lo que ocurrió allí aún no ha terminado.

A Witch Story se plantea el desafío de deconstruir, desde una lente feminista, uno de los relatos “de brujas” más arraigados en la cultura popular (los juicios de Salem) para llegar a uno de los episodios más invisibilizados de nuestra historia: la llamada gran caza de brujas de Europa y la América colonial. Un trabajo narrativo y visual que busca explorar la conexión del que fue el mayor feminicidio de la historia de occidente con la violencia y persecución contra las mujeres en la actualidad.



Alice frente a la antigua residencia del juez Jonathan Corwin involucrado en los juicios de Salem de 1692 y hoy centro turístico con el nombre “casa de las brujas”. Fotografía tomada por Belén Marco Crespo durante el rodaje de *A Witch Story*.

Es una propuesta a caballo entre el ensayo visual, el documental histórico y el *true crime*. Un relato de tintes poéticos con una cuidada fotografía, secuencias de arte efímero, lectura de textos históricos filmados en tiempo real y una banda sonora original envolvente para trazar un viaje desde lo íntimo a lo universal. En el camino, deconstruye la iconografía centenaria que sirvió para crear la figura de la “bruja” mientras entrelaza la búsqueda personal de Alice con el testimonio de la académica feminista Silvia Federici y el trabajo performativo de la artista española Esther Musgo.

NOTAS SOBRE UNA URGENCIA Y UNA NECESIDAD

Yolanda Pividal García, directora de *A Witch Story*

Provengo de una familia humilde que emigró de La Mancha rural a la ciudad de Madrid hace poco más de 40 años. Recuerdo que, desde muy pequeña, mi abuela me contaba historias de “mujeres buenas y mujeres malas”. Desde el relato de una tía que había destruido el

honor de la familia cuando, tras enviudar durante la guerra, se dedicaba a recibir a hombres en su silo excavado a las afueras del pueblo, hasta leyendas de “malas mujeres” (¿brujas?) que se reunían *sin permiso* por las noches en un pueblo cercano antes de que fueran *desaparecidas*. Todo esto me lo relataba en un tono de advertencia, mientras tejía esparto con sus manos callosas a la sombra de un olivo.

Más de treinta años después de aquellas tardes de verano en el pueblo, llegó a mis manos *Calibán y la bruja* de Silvia Federici. Mientras leía, y desde la primera hasta la última página, no pude dejar de pensar en mi abuela. Por fin empecé a intuir de dónde venía y cómo se había construido su percepción del lugar que la mujer ocupaba en el mundo. Podía trazar una línea imaginaria que iba desde esas tardes en un corral manchego hasta algún púlpito de piedra cuatro siglos atrás, para volver al siglo XXI, a las calles de Madrid abarrotadas de gritos y pancartas un 8 de marzo. En esos días comencé a navegar la web con la esperanza de encontrar cientos de artículos académicos y grandes titulares sobre el descubrimiento de “la verdad” que se ocultaba tras esos personajes rodeados de leyenda y esoterismo; sobre la conexión de ese gran feminicidio con nuestra forma de entender el papel social de las mujeres hoy. Mi búsqueda fue en vano más allá de algunos textos clave —pero minoritarios— como el de Bárbara Ehrenreich y Deirdre English⁴ y el libro de Silvia Federici. Y por supuesto, no encontré absolutamente nada en los libros de texto utilizados en las escuelas. Entre el estupor y el enfado, y siempre con el recuerdo de mi abuela, me prometí a mí misma hacer algo. Como narradora audiovisual, el qué y el por qué los tenía claros. Sólo era cuestión de encontrar “con quién” y “cómo”.

Cuando en marzo de 2019 coincidí con Alice Markham-Cantor en la celebración de las primeras jornadas sobre la caza de brujas en Pamplona y escuché su presentación sobre Salem y su antepasada, no tuve duda. Esa era la historia —dentro de la historia— que estaba buscando, aunque estuviera a miles de kilómetros de La

4. La misma Silvia Federici ha reconocido en su propio trabajo la influencia del texto académico de Bárbara Ehrenreich y Deirdre English (1972), *Witches, Midwives and Nurses: A History of Women Healers*. The Feminist Press.

Mancha y a años luz de mis tardes de verano. Porque es en ese lugar tan íntimo, que traza el hilo que nos conecta al mundo, donde nacen las historias. Y es ahí donde se ancló mi interés por la historia de Alice; donde su relato se me antojó un espejo en el que otras compañeras también podrían mirarse y desde el que yo podía contribuir a la construcción de “otra historia” sobre las mujeres (escrita por mujeres).

A Witch Story nace así de una urgencia y de una necesidad. Por un lado, la urgencia de examinar las narrativas que se han construido a lo largo de siglos respecto a las mujeres —relatos e imaginarios que aún perduran y que contribuyen a la persecución de miles de mujeres hoy—. Por otro, la necesidad de expresar un descubrimiento personal y colectivo de forma creativa, a través del tejido de imágenes y sonidos.

En esta creación nos enfrentábamos a varios retos. ¿Cómo podíamos contar una historia que ocurrió hace más de trescientos años, y a la vez conectarla con lo que está pasando hoy? ¿Cómo partir de un punto geográfico tan concreto en los Estados Unidos para llegar a un territorio global? Y, por último, ¿cómo ilustrar un relato sobre la caza de brujas sin recurrir a las mismas imágenes que habían contribuido a su persecución? El desafío no era sencillo, pero no había otra forma de resolverlo que lanzarse a grabar. Así, un mes de mayo de 2019, ataviadas con una Black Magic Pocket y un modesto equipo de sonido, Alice, Belén y yo llegamos a la ciudad de Salem, sin más intención que escuchar, aprender, inventar y dejarnos llevar. Poco tiempo después se unía Ruth y la misma Silvia Federici. En cuestión de unos meses, Esther se embarcaba en la aventura con la misma fiebre creativa.

El perfil independiente y colaborativo de esta película ha hecho que su producción no haya sido fácil, pero a la vez nos ha brindado la oportunidad de disponer de plena autonomía artística y creativa. También nos ha abierto caminos a la contribución personal de cada una de las mujeres que han colaborado para hacerla posible. Una aportación que se ve homenajeadada en el plano final de la película y a partir del cual, como aquellas “brujas” de los cuentos, nos lanzamos a volar muy lejos.

012 4
02 2
A
B
C
D
E
F
G

TOMANDO LAS RIENDAS DE LA HISTORIA. DE MARTHA A ALICE, Y DE SALEM A LA CAZA DE BRUJAS HOY

Alice Markham-Cantor, protagonista y co-guionista de *A Witch Story*

Massachusetts Colonial, finales del invierno de 1692. Las acusaciones de brujería emergen y se propagan rápidamente por Salem Village, una pequeña parroquia a las afueras del puerto de Salem Town. A lo largo del año siguiente, más de 150 personas son acusadas de brujería protagonizando lo que hoy se conoce como los Juicios de las brujas de Salem. En dichos juicios, más de cincuenta personas sobreviven tras confesar que han practicado la brujería. Otras diecinueve, en su mayoría mujeres, se niegan a confesarse brujas y son ejecutadas en la Colina de las Horcas, a las afueras del pueblo. Martha Carrier, mi abuela de once generaciones atrás, fue una de ellas.



Fotograma de *A Witch Story*. Alice camina en Gallows' Hill (Colina de las horcas), lugar donde se ejecutó a Martha Carrier, mientras sostiene un libro con el testimonio de sus acusadores.

No siempre he sabido que teníamos una bruja en la familia. Fue a mis trece años, tras conocer los resultados de una investigación genealógica llevada a cabo por mi tío, cuando descubrí la existencia de Martha. Quedé fascinada con su historia. En los Estados Unidos, la caza de brujas de Salem se ha contado una y otra vez durante los últimos trescientos años, quedándose fuertemente arraigada en el imaginario popular. Sin embargo, son muchas las preguntas sin respuesta en torno a esta historia: ¿Cuáles fueron las verdaderas motivaciones sociales y políticas detrás de lo que se ha considerado como un episodio de “histeria colectiva”? ¿En qué contexto histórico se enmarca la ejecución de estas mujeres? ¿Por qué las mataron? ¿Y por qué Martha Carrier fue una de ellas?

Este proceso de búsqueda para descubrir la verdad sobre la muerte de Martha me llevó a un episodio menos conocido y aún más sangriento: la gran caza de brujas en Europa, en la que más de 50.000 personas, en su mayoría mujeres, fueron ejecutadas entre los siglos XVI y XVIII. En palabras de la autora Silvia Federici, el fenómeno de la caza de brujas que se inicia con el final de la Edad Media y el comienzo la Edad Moderna “fue crucial para definir la posición social de las mujeres en el mundo capitalista en desarrollo”. Un episodio fundamental en la historia occidental que, sin embargo, ha sido en gran medida borrado de la memoria colectiva, ignorado por los libros de texto y ocultado detrás de cuentos fantásticos, de sombreros puntiagudos y escobas. En otros muchos casos ha sido convertido en una atracción turística con negocios millonarios que prosperan en los mismos lugares donde en su día estuvieron las hogueras y las horcas.

Pero mis cerca de diez años de investigación también me han desvelado otra realidad desgarradora: las cazas de brujas, lejos de ser un vestigio del pasado o una expresión metafórica utilizada por políticos, siguen estando muy presentes. En los últimos veinte años alrededor del mundo, más de 20.000 personas han sufrido violencia tras ser acusadas de brujería. Esto se traduce en un promedio de más de dos personas por día. Estas persecuciones a personas acusadas de brujería se están dando principalmente en el

Sur Global, en países que han sufrido la colonización, extracción de recursos por parte de grandes corporaciones y las actividades de misioneros pentecostales y evangélicos. La idea es clara: Salem aún no ha terminado.

Comencé a investigar la historia de Martha porque quería saber cómo había muerto, pero cuanto más profundizaba, más quería saber cómo había vivido. ¿Quién había sido cuando no era una “bruja”, sino simplemente una mujer? Cada una de las personas ejecutadas durante la caza de brujas era *alguien* con una historia que va mucho más allá de los estereotipos, los mitos o la magia. Todavía queda mucho por hacer para desenterrar todos esos relatos de vida que pertenecen a aquellas personas que ya no están; también para preservar las historias de hoy y asegurarnos así de que ni unas ni otras se desvanezcan en el olvido.

EXPLORAR NUEVAS ICONOGRAFÍAS DESDE LA EXPERIENCIA CORPORAL Y EMOCIONAL

**Esther Moñivas Mayor (Esther Musgo),
creaciones artísticas y performance en *A Witch Story***

La directora Yolanda Pividal me propuso colaborar con ella en el reto de articular una nueva narrativa visual que no recurriera a las mismas imágenes de los siglos XVIII y XIX para hablar sobre las “brujas” de Salem. Teniendo en cuenta que los ilustradores de los juicios de Salem que podíamos encontrar en los archivos no habían estado presentes en ellos y se habían limitado a crear una iconografía apoyándose en los textos e imitando la estética del tipo de grabados que se hacían para ilustrar estos procesos, consideramos que nosotras teníamos sobradamente la misma licencia para crear nuevas imágenes adaptadas a nuestros objetivos. Nacen así dibujos que nos permiten imaginar a Martha Carrier como madre, como esposa, como mujer vinculada a una tierra, como persona que reflexiona sobre los sucesos coetáneos, como víctima de una acusación y de una persecución. Junto a ella me permití también imaginar a Bridget Bishop, Tituba, Sarah Good y Sarah Osborne

apoyándome en claves de sus descripciones, e intentando traerlas al modelo de mujer que serían en el siglo XXI para facilitar la identificación. Imaginé también los perfiles de otras mujeres puritanas sin nombre que debieron vivir aterrorizadas.

Ante el requisito que yo misma establecí de no dibujar varones en este proyecto, para las imágenes de los juicios tuve que utilizar imágenes de archivo. Decidimos imprimir una selección y recorté manualmente algunas, combinándolas con distintas técnicas de dibujo, fragmentos impresos del guion de la película y trozos de los rostros de Alice Markham-Cantor y Silvia Federici. Así, fui tejiendo de manera intuitiva conexiones y miradas, dejándome guiar en parte por la serendipia y las conexiones de todos los materiales que disponía en el suelo a mi alrededor. En este sentido, vale la pena señalar el valor que han tenido la materialidad y los procesos artesanales durante todo el proceso de generación de imágenes, contrarrestando intencionadamente la intangibilidad de la visualidad digital. Hilos de lana roja, cuerdas, cera, papel Kraft y fragmentos de otros papeles, tierra, plantas, carboncillos, sangre menstrual, alfileres y un almirez acompañaron el proceso de dibujo y el collage de fragmentos.

El trabajo con las imágenes adquirió una dimensión aún más performativa cuando nos acercamos a la necesidad de representar las torturas. En este punto, decidí asumir en mí misma la experiencia del terror para poder conectar corporal y emocionalmente con las imágenes. Creé una máscara con trozos viejos de pieles que tenía guardadas desde hacía años, y até mis propias manos con sogas para encontrarme limitada durante la performance en la que grabamos el dibujo de torturas. En ella usamos de nuevo el recurso de la impresión de imágenes, a las que apliqué mi propia sangre menstrual con el objetivo de dar vida a los cuerpos de las mujeres captadas en momentos de un sufrimiento innombrable. Las imágenes se convertían así en una experiencia carnal, corporeizada, que posibilitaba la empatía y la *compassio* en vez de la distancia histórica o el miedo, de manera coherente con los objetivos didácticos del documental.

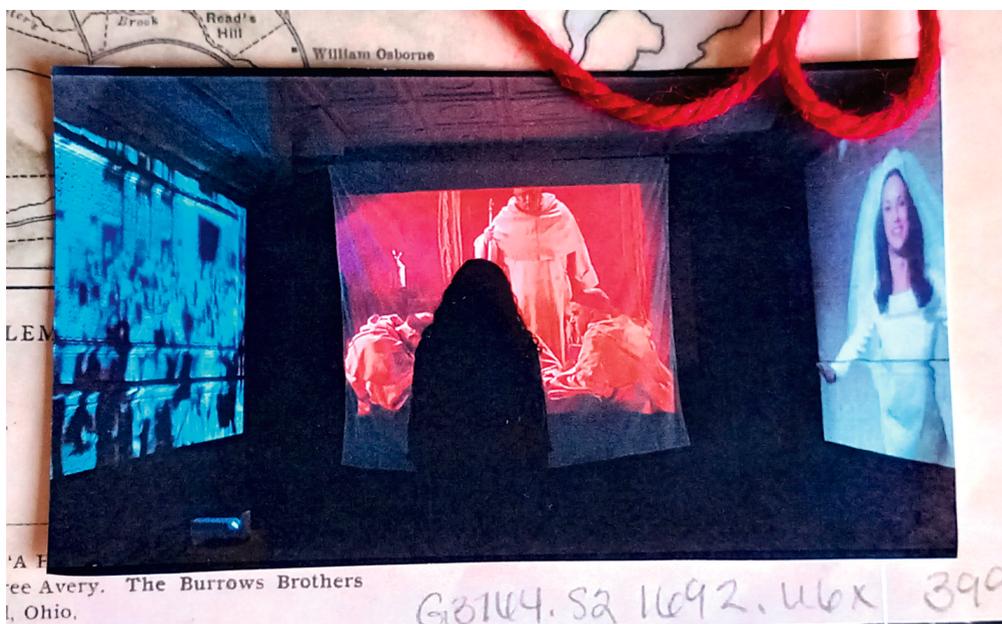


Esther Musgo, *Tituba* (2021) [izquierda], *Sarah Good* (2021) [centro] y *Sarah Osborne* (2021) [derecha]. Dibujos con grafito sobre papel de repostería. Piezas para la película *A Witch Story*.

La siguiente estrategia experimental para desafiar la iconografía y el arquetipo de la bruja consistió en crear siete muñecas de papel articuladas, al estilo de las que se usaban por las niñas entre los siglos XVIII y mediados del XX. En ellas combiné atributos iconográficos y conceptuales de la “bruja” con cuerpos de mujeres radicalmente alejados de lo normativo: cosidos, ensamblados, mezclados con vegetales. Los collages originales de esos cuerpos provenían de un taller que había desarrollado en 2020 con niñas y niños de 5-6 años, en el que reflexionamos sobre la representación del cuerpo de la mujer y utilizaron imágenes de revistas para recombinarlas libremente siguiendo el estilo de la artista dadaísta Hannah Höch. Nacieron de este proceso siete modelos extraños, difícilmente describibles y sin duda incómodos.

Finalmente, me gustaría detallar la última de las estrategias que utilizamos, esperando que estas puedan ser de utilidad algún día a otras personas. El grupo de mujeres que trabajamos en la película mantuvo una fuerte vinculación a lo largo de todo el proceso crea-

tivo. Para visibilizar la conexión entre nosotras (representantes del tiempo presente) y aquellas que habíamos estado estudiando y rememorando (representantes del tiempo pasado), para la escena final solicité a cada miembro del equipo que me enviara 5-7 imágenes que para ella fueran importantes. Recibí así un elenco de fotografías variadas aunque conectadas temáticamente. Estaban ahí nuestras madres y ancestras, mujeres que admirábamos, momentos especialmente emocionantes de nuestras vidas, mujeres de la tierra y representantes de movimientos sociales feministas. Todas ellas, junto con los retratos de Marta, Silvia y Alice, un altar de sangre en honor a las muertes injustas y una gran *potnia theron* —o “señora de las cosas salvajes” que me sentí impelida a dibujar improvisadamente en el último momento—, quedaron tejidas con hilo rojo, raíces y plantas, en aquel atardecer emocionante y lleno de esperanzas.



Fotograma de *A Witch Story*: Alice frente a la proyección visual inmersiva “Three Screens” creada por Ruth Somalo y Yolanda Pividal.

PONER MÚSICA AL DOLOR, LA FUERZA Y LA LUCHA

Mauri Corretjé. Producción y composición de la banda sonora original de *A Witch Story*

El proceso de creación de la banda sonora de *A Witch Story* fue un viaje amable y muy gozoso. Es un lujo que la directora confíe en tu trabajo y te deje proponer. Y es por eso que sentí la libertad de proponer un juego; tenía que construir dos piezas musicales que acompañaran varias escenas muy dinámicas y que requerían de una banda sonora percusiva.

Teniendo en cuenta la película que teníamos entre manos, le propuse samplear todos los sonidos que pudiera hacer con una vieja escoba hecha de madera y paja. De esa forma, la música del documental también estaría contribuyendo a la resignificación de la iconografía clásica asociada a las brujas. El proceso de sampleado consiste en grabar sonidos —en este caso arrastres y golpes de la escoba sobre diferentes superficies—, editar cada uno de estos sonidos e introducirlos en un *sampler*. Un *sampler* es un motor de *software* que te permite reproducir esos mismos sonidos grabados al tocar sobre un teclado maestro. Así, se pueden convertir las grabaciones en un instrumento nuevo. Fue así como compuse dos de las principales piezas del documental con un “escobofón”.

Amanda Fernández (Alma de Tüz). Composición e interpretación de la pieza musical final de *A Witch Story*

Los seis movimientos que conforman la última parte de la banda sonora de *A Witch Story* son un viaje desde el dolor de la masacre, pasando por el martillo de la ira, y dándonos cuenta de que tan solo unidas, en una red de resistencia colectiva, con la fuerza de las olas del mar y el sostén de nuestras manos, todas unidas, podremos poner fin a la violencia sistemática contra las mujeres, la infancia y los diversos colectivos que son un “peligro” para el sistema patriarcal y hegemónico.

Desde mi primer visionado de la película, la relectura de *Caliban y la Bruja* de Silvia Federici y mi participación en la Performance *Vosotras, Raíces* dirigida por Esther Musgo (MNCARS, 2023), mi

visión del icono de la bruja se ha transformado. Ha sido una caída de venda progresiva, y en mi música he querido también reflejar esto. Mi música ha querido ser un canto en el presente para poner luz allí donde tanto tiempo hubo oscuridad, secretismo e invisibilidad. Es un canto al futuro... de paz y esperanza.

Desde este punto de partida, me puse en bucle los ocho últimos minutos de la película y, como si se tratara de un mantra, iba buscando dentro de mi emoción el ritmo, la armonía y la melodía que hacía que las imágenes aún cobraran más fuerza. Usé el piano como instrumento principal y solo en el primer movimiento utilicé la voz como recurso de las voces de todas esas mujeres que



Escena del rodaje de *A Witch Story*. Fotografía tomada por Belén Marco Crespo.

fueron silenciadas. Los últimos ocho minutos de metraje de la película son un viaje visual y emocional donde el hilo rojo se convierte en aquello que nos une a todas.

Somos las nietas de las brujas que no lograron quemar, pero también de las que quemaron, encerraron por locas, violaron y vejaron, anularon y destruyeron. Hoy estamos aquí para desenterrar ese dolor, darle luz y mirar al futuro con esperanza.

A WITCH STORY MÁS ALLÁ DE LA PANTALLA

Ruth Somalo y Yolanda Pividal, productoras de *A Witch Story*

Detrás de la creación del documental *A Witch Story* hay más de cuatro años de investigación, cerca de dos años de rodaje intermitente entre Salem (Massachusetts), Brooklyn (Nueva York) y Chapinería (Madrid), más de 40 horas de entrevistas a Alice y Silvia, así como grabaciones de materiales de archivo y creaciones artísticas *in situ*. También hay más de año y medio de trabajo de post-producción y un equipo creativo constituido por una decena de colaboradorxs: desde el núcleo duro de la producción (Ruth Somalo, Alice Markham-Cantor, Belén Crespo, Yolanda Pividal) hasta colaboraciones esenciales como la de Esther Musgo, Silvia Federici, Cristina Iñigo, Alex F. Capilla o Armand Rovira, pasando por nombres imprescindibles de la creación musical como Mauri Corretjé o Amanda Tüz. Todxs y cada unx de ellxs han creído en la importancia de este proyecto. Han aportado su buen hacer, su intuición, su creatividad. Sin este contexto de apasionada colaboración, que permite activar procesos de creación realmente independientes, nuestro documental no hubiera sido posible.



Fotograma de *A Witch Story*. Alice Markham y Silvia Federici se encuentran en la casa de esta para compartir sus investigaciones y procesos.

A *Witch Story* tuvo su pre-estreno en el Museo Reina Sofía⁵ durante la celebración del II Encuentro feminista internacional sobre la caza de brujas⁶ en octubre de 2022. A esta presentación especial, que estuvo acompañada de la performance *Vosotras Raíces* del grupo Tiamat dirigida por Esther Musgo, le siguió un estreno mundial en el prestigioso festival de cine documental *DOC NYC* de Nueva York en noviembre de 2022. A partir de ahí, *A Witch Story* ha pasado por otros festivales de los Estados Unidos y España, como el *Milwaukee Film Festival* o el Festival de cine documental *Alcances* de Cádiz, donde fue reconocido con el premio del público al mejor documental y el premio a la mejor cineasta del festival por la Asociación de mujeres cineastas y de medios audiovisuales (CIMA). La presencia en el circuito de festivales ha ayudado a dar a conocer la película y a que algunos medios de comunicación se fijen en ella. Sin embargo, más allá de la gran pantalla, el objetivo principal del documental ha sido convertirse en una herramienta para reevaluar las persecuciones históricas a mujeres y para dar a conocer las persecuciones actuales. Todo ello, a través de una perspectiva feminista que contribuya al cambio cultural en torno a esa figura que conocemos como la “bruja”. Se trata, pues, de una obra creativa destinada a inspirar debates y reflexiones sobre cómo las estructuras patriarcales, los estereotipos y las narrativas desarrolladas durante la caza de brujas históricas resuenan en la persecución de mujeres, personas LGBTIQ+, inmigrantes indocumentados y grupos marginados en la actualidad.

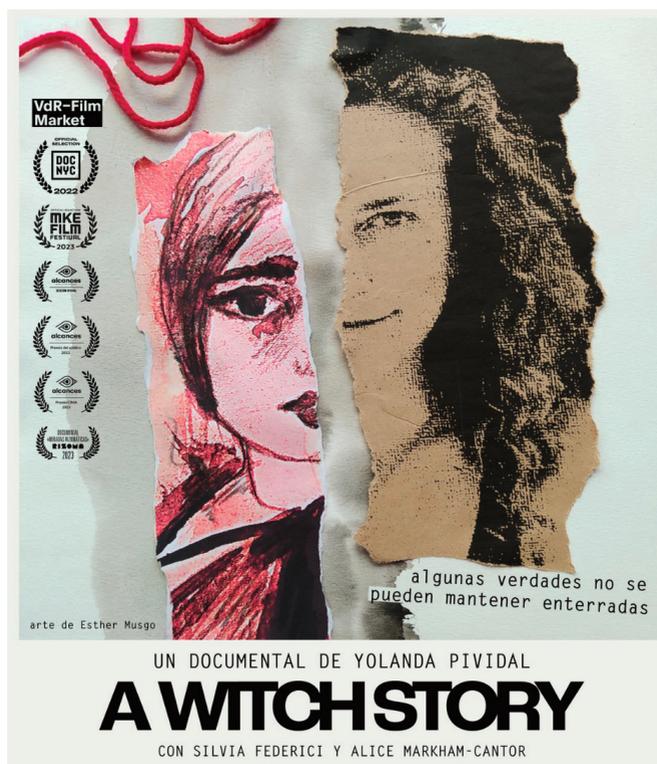
Siguiendo este camino de intenciones, la campaña de impacto de *A Witch Story* se basa en sesiones multidisciplinares que incluyen la proyección de la película, coloquio con el equipo creativo, mesas redondas con conferenciantes tales como historiadoras y activistas de derechos humanos, una instalación de vídeo inmersi-

5. Se puede consultar la sesión de coloquio y performance que acompañaron a la presentación del work-in-progress de la película aquí: <https://www.museoreinasofia.es/multimedia/paradigma-salem>

6. Puedes visitar el programa y contenidos del encuentro aquí: <http://memoriadelasbrujas.net/en/ii-encuentro-feminista-internacional-sobre-la-caza-de-brujas/>

va, la exhibición de las obras creadas por Esther Musgo, la colaboración con artistas locales para la realización de talleres, actuaciones y exposiciones que desafíen la iconografía y el arquetipo de la bruja, y por supuesto, la elaboración y lectura de esta guía.

Pero esto es sólo el principio. El impacto de nuestro documental aún está definir y parte del guion lo puedes escribir tú.



PARA ACCEDER AL VISIONADO DEL DOCUMENTAL

Vimeo on demand: <https://vimeo.com/ondemand/awitchstory>
o contacta en info@awitchstory.com

Si eres docente y quieres organizar un pase especial del documental para tu clase o centro, contacta info@awitchstory.com

EQUIPO & DATOS TÉCNICOS

Dirección y edición: YOLANDA PIVIDAL
 Producción: RUTH SOMALO & YOLANDA PIVIDAL
 Co-producción: BELÉN MARCO & ALICE MARKHAM-CANTOR
 Fotografía: YOLANDA PIVIDAL & RUTH SOMALO
 Creaciones artísticas: ESTHER MUSGO (ESTHER MOÑIVAS MAYOR)
 Consultoría histórica : SILVIA FEDERICI
 Guion: YOLANDA PIVIDAL & ALICE MARKHAM-CANTOR
 Producción asociada: CRISTINA IÑIGO
 Banda sonora original: MAURI CORRETJÉ & AMANDA TUZ
 Diseño y postproducción de sonido: LA BOCINA ESTUDIOS
 Coloristas: VALENTINA DURÁN & ARMAND ROVIRA
 Producción campaña de impacto: MARGA VAREA (TWIN SEAS MEDIA)
 Compañías productoras: MELOSIA FILMS, HORNS and TAILS PRODUCTIONS
 Duración: 73 min.
 Idioma: Inglés (subtítulos en español)
 Formato de producción: 4K. COLOR
 Países de producción: Estados Unidos, España

PARA VER, ESCUCHAR Y DESCARGAR

A Witch Story Trailer: <https://vimeo.com/ypividal/trailershort>

A Witch Story teaser: <https://vimeo.com/ypividal/awitchstorydocteaser>

Materiales promocionales y fotografías de las creaciones de Esther Musgo: <https://bit.ly/4bBgreP>

Composición original de Alma de Tüz: <https://bit.ly/AWSendmusic>

+ info: www.awitchstory.com / info@awitchstory.com

redes sociales: [@awitchstorydoc](https://twitter.com/awitchstorydoc)

OTRAS REFERENCIAS

Películas

Benjamin Christensen (1922), *Haxän*.

Carl Theodor Dreyer (1943), *Dies Irae*.

Rungano Nyoni (2017), *No soy una bruja*.

Maia Lekow y Christopher King, (2020), *The Letter*.

Joana Pardos (2022), *Brujas, la gran mentira*.

Series

You Are There: The Salem Witch Trials (1953). [Serie de la NBC]. Temporada 1, episodio 9.

Tim Burton (2022), *Miércoles* [Serie de Netflix]. Temporada 1, episodio 3.

Georgina Leslie (2022), *Lucy Worsley Investigates: Witch Hunts*. [Serie de la BBC]. Temporada 1, episodio 4.

Podcasts

Ágora Sol Radio. “Factoría Luddita #004: Caza de Brujas. Introducción a un feminicidio” (septiembre 2021)

Ágora Sol Radio. “Sangre Fucsia #240: Brujas y Brujerías” (septiembre 2023)

Claire Mitchell y Zoe Venditozzi, *Witches of Scotland* (desde 2020 hasta la actualidad)



PROPUESTAS PARA DEBATIR, (DE) CONSTRUIR Y ACTUAR

- Alice investiga un hecho que ocurrió hace muchos años. ¿Qué recursos puedes identificar que ha usado para tratar de conocer la historia de Martha?
- Si tú descubrieras que en tu pueblo hubo persecución a mujeres acusadas de brujería ¿por dónde empezarías a investigar?
- ¿Qué función crees que cumple el papel de Esther (la artista) en la película?
- En la escena final, Alice entra en una sala oscura en la que se proyectan imágenes del pasado y del presente ligadas a la violencia y opresión contra la mujer, pero también a sus luchas. Si tú fueras responsable de recrear esa escena final, ¿qué imágenes elegirías para proyectar sobre las paredes de tu sala?
- Haz una búsqueda de la palabra “witch-hunt” en titulares de periódicos, revistas y noticias recientes, por ejemplo, de los últimos cinco años. Recopila los materiales encontrados en un portfolio. Comparte tus hallazgos con tus compañerxs y evalúadlos juntxs. En la mayoría de los casos, ¿en qué circunstancias y quién ha usado la palabra “witch-hunt”? ¿Por qué?
- Entrevista a personas cercanas a ti (mujeres de tu familia, por ejemplo) sobre lo que recuerdan de historias de otras mujeres de sus pueblos y sus territorios. Graba las entrevistas con tu móvil, una cámara o una grabadora. Haz un pequeño mapa de dónde se localizan los relatos y analiza: ¿Hay elementos que se repiten en todas estas historias? ¿En qué coinciden y en qué se diferencian? ¡Comparte tu material y tu análisis con el mundo en forma de video, reel o podcast!
- Organiza una presentación del documental A Witch Story o un ciclo de películas ligadas a esta temática en tu escuela, centro social-cultural de tu barrio, etc. Puedes preparar una sesión de discusión después del visionado con invitadxs, acciones especiales o algunas de las actividades que aparecen en esta guía. ¡Documenta la experiencia y compártela en las redes!